

VÁZQUEZ ASTORGA, Mónica: *Escuelas de enseñanza primaria pública en Aragón (1923-1970)*, Zaragoza, Institución «Fernando el Católico», 2013, 155 pp. ISBN 978-84-9911-244-2.

Agradecemos a la autora de este muy recomendable libro el que nos haya hecho llegar un ejemplar del mismo. Mónica Vázquez Astorga es en la actualidad una reconocida investigadora del Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Zaragoza. Desde que en 2005 defendiera su tesis doctoral, centrada en el estudio de la producción artística del arquitecto José Borobio Ojeda, son abundantes las incursiones de esta autora en el campo de la historia de la arquitectura, y más concretamente, en el de la arquitectura escolar o docente, especialidad esta última ejercida intensamente por los hermanos Borobio (también Regino) y en la que legaron proyectos memorables, no sólo en Aragón.

Se trata de una línea de investigación –explica la catedrática María Isabel Alvaro Zamora, su directora de tesis– en la que la autora lleva trabajando varios años, a lo largo de los cuales ha ido adelantando varios avances. Entre ellos, destacan los artículos aparecidos en la revista *Artigrama*: «Tenemos que hacer escuelas: arquitectura escolar pública en Aragón (1923-1936)», de 2008; «Teorías pedagógicas y proyectos de escuelas de instrucción primaria pública en Zaragoza en el primer tercio del siglo XX», de 2009. Son unos títulos que verdaderamente anticipan el contenido del libro y que, en unión del catálogo que redactó con motivo de la exposición «La arquitectura escolar en Aragón (1956-1960)», de 2012, constituyen la base en que se sustenta la publicación que ahora se nos brinda.

Mónica Vázquez traza en su estudio la evolución de la arquitectura escolar construida en Aragón entre el segundo y tercer cuarto del siglo XX, centrándose en los proyectos destinados a pequeñas localidades o municipios rurales y que fueron llevados a cabo con gestión y financiación públicas, primero a cargo del Ministerio de Instrucción Pública y después por el de Educación Nacional. El libro presenta la historia de la escuela pública de Aragón dividida en tres partes, que se corresponden sucesivamente con la Dictadura de Primo de Rivera (1923-1930) y la Segunda República (1931-1936) y tras la Guerra Civil con el período franquista (1930-1970). Los límites temporales entre los que se desenvuelve el libro en su conjunto figuran en el título y hacen referencia a dos hitos de la historia de la educación en España: la implantación de la Oficina Técnica de construcciones escolares por el Estado, en 1923, y la aprobación de la Ley General de Educación de 1970.

En cuanto a los edificios escolares que se presentan en el libro, los hay de dos procedencias: los proyectados por arquitectos locales y los debidos a los arquitectos de la Oficina Técnica, y, en ambos casos, ya sean de implantación urbana o rural. Quizás sean los llevados a cabo por el organismo estatal los que al que esto escribe suscitan un mayor interés, pues

contribuyen al conocimiento de la ingente obra de la Oficina Técnica a lo largo de toda la geografía española (investigación integradora de alcance nacional que está pendiente de elaboración y en la que estaríamos encantados de participar).

De entre los proyectos formulados por arquitectos locales, destacamos dos de ellos: la escuela de párvulos en el Arrabal y el grupo escolar Gascón y Marín, ambos en Zaragoza. La primera obra fue erigida en 1905 por el arquitecto Ricardo Magdalena y tiene el interés de ser uno de las primeras escuelas españolas diseñadas según los postulados del pedagogo alemán Friedrich Froebel. La planta se ajusta en todo al modelo froebeliano y recuerda a los madrileños «Jardines de la infancia», proyectados por Francisco Jareño en 1877, que fue la primera escuela de este tipo construida en España<sup>1</sup>. La escuela de Zaragoza se nos revela como un paso intermedio entre esa de Madrid y la que Flórez proyectó para Pontevedra en 1911<sup>2</sup>.

Del grupo Gascón y Marín y su característica planta simétrica teníamos referencias por un artículo publicado en la revista *Arquitectura*, en su número 15 de junio de 1919. A lo largo de un extenso texto, Luis de la Figuera Lezcano –autor del que no sabemos nada más– cuenta el proceso de construcción de este grupo modélico, aunque un tanto anclado en resabios beauxartianos y también algo ajeno a los grupos escolares de Patronato proyectados por Antonio Flórez de Madrid unos años antes, y a los que ya se estaban gestando del plan de 1922.

Respecto a los edificios escolares proyectados por la Oficina Técnica, de los erigidos en núcleos rurales nos ha encantado reconocer, entre otros, los de Sin y Salinas

<sup>1</sup> LAHOZ ABAD, P.: «El modelo Froebeliano de espacio-escuela. Su introducción en España», *Historia de la educación*, n.º 10 (1991), p. 112.

<sup>2</sup> RODRÍGUEZ MÉNDEZ, F. J.: «Influencias alemanas en la arquitectura escolar española», en HERNÁNDEZ DÍAZ, J. M. (coord.): *La pedagogía alemana en España e Iberoamérica (1810-2010)*, Valladolid, Castilla Ediciones, 2011, pp. 194-224.

(p. 72) y el de Ansó (p. 73), emplazado este último bajo la bella iglesia en alto. Bernardo Giner de los Ríos proyectó diapositivas de estas dos escuelas en la conferencia que pronunció en 1933 en defensa de la obra de la Oficina Técnica, pero parece que se equivocó y cambió los nombres de las localidades en el pie de foto de una y otra<sup>3</sup>.

Los grupos escolares debidos a la Oficina Técnica son muy semejantes a otros erigidos en lugares tan distantes como pueda serlo Valladolid y que el autor de estas líneas conoce de primera mano. En alguno de ellos (Escuela graduada de Taus-te, p. 85) la semejanza se convierte en identidad, pues se trata del mismo proyecto tipo construido en otras localidades. Según la cronología de la autora estos grupos aragoneses son anteriores a los que el mismo arquitecto Joaquín Muro proyectó en Valladolid entre 1929 y 1933. Pero seguramente son posteriores a otros diseminados por la geografía española y, sin duda alguna, herederos todos ellos de los prototipos ideados por Antonio Flórez dentro del plan de 1922 para Madrid. Vuelvo a insistir en la necesidad de un estudio integral de la obra de la Oficina Técnica, pues fue un fenómeno estatal y no local, ni provincial, ni si quiera regional.

Echamos en falta –quizá no tenía cabida en este tipo de publicación– una ficha por cada centro con datos referentes a parámetros escolares tales como programa,

tamaño del aula, orientación, etc., y, por supuesto, mayor documentación planimétrica que, seguramente, la reducida extensión del libro ha impedido adjuntar. Por último, me gustaría matizar dos afirmaciones muy concretas incluidas en el libro de Mónica Vázquez. La primera es la de que «la ciudad de Zaragoza fue la primera población española que graduó sus escuelas (en el curso 1912-1913)» (p. 28). Pienso que la autora quiso decir quizás «en su totalidad», pues es muy conocido el caso de la escuela graduada de Cartagena, de 1902, tenida como primera experiencia «ex novo» de este tipo de escuelas en nuestro país. En la nota 28 de la página 29 se menciona la cifra de 13.500 escuelas construidas en el período 1931-33. Parece mentira que un hecho acaecido hace menos de un siglo sea tan difícil de determinar con exactitud, y la culpa es de la propaganda política que impregnó siempre las construcciones escolares durante el período republicano: confusión entre creación y construcción de escuelas, cifras disparatadas que se barajaron, etc. Este fue un tema al que un servidor se dedicó con detenimiento en su tesis doctoral y según el prolijo razonamiento en que uno se basaba, que no viene al caso traer aquí, la cifra debió rondar más bien las 4.000 escuelas<sup>4</sup>. En cualquier caso, está pendiente un inventario de todas ellas.

FRANCISCO JAVIER RODRÍGUEZ  
MÉNDEZ

<sup>3</sup> GINER DE LOS RÍOS, B.: «Las construcciones escolares de Madrid», en *Oficina Técnica para Construcción de Escuelas*, Madrid, Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes, 1933, pp. 79-100.

<sup>4</sup> RODRÍGUEZ MÉNDEZ, F. J.: «Arquitectura escolar en España (1857-1936)». Madrid como paradigma», Tesis Doctoral sin publicar, Universidad Politécnica de Madrid, 2004, pp. 484-488.